

# El Obrero Balear

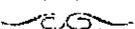
Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO, 5 CENTS.

APARECE LOS SÁBADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VILA, 6

**Preios de suscripción:** En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XVII  NUM. 773  
Palma de Mallorca 25 de Noviembre de 1916

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a *Jaime Riera Albert* y la de Administración a *Francisco Roca*.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

## Se acordó la huelga general

En la reunión que el domingo 19 celebraron en la Casa del Pueblo, de Madrid, los representantes de la organización obrera española acordaron ir a la huelga general el 18 del próximo mes, si el gobierno no ha resuelto las demandas que la clase obrera hace tiempo le hizo.

A continuación damos los principales párrafos de la nota oficiosa aprobada en dicha reunión.

«Reunidos anoche los delegados de los Comités nacionales de la Unión General de Trabajadores y de la Confederación nacional del Trabajo, en unión de los de las regiones de las dos Castillas, Asturias, Galicia, Vascongadas, Navarra, Aragón, Levante, Andalucía y de la Federación del arte textil, han acordado, después de un detenido examen de la situación actual, en relación con las subsistencias, crisis de trabajo y amnistía organizar en toda la nación un paro general de veinticuatro horas, que se verificará el día 18 del próximo mes de diciembre, como protesta contra el Gobierno, si éste no ha resuelto, en lo que puede y debe hacer para dar satisfacción a las demandas repetidas que la clase trabajadora ha venido reclamando para abaratar los elementos más necesarios para la vida, atenuar la crisis de trabajo y una amplia amnistía para los condenados por delitos políticosociales.

El acuerdo se tomó por unanimidad, después de haber oído el informe de los delegados de las respectivas regiones.

Si el Gobierno no lo remedia, el día 18 de diciembre próximo se declarará la huelga general. Mal hará si no lo remedia. Desintegrará de la vida normal al proletariado organizado, y dejará desatendidos intereses generales del país. Y sucederá que la gran masa de trabajadores, dispuesta a conquistar medios de vida, será empujada a una lucha franca y acaso violenta contra un Poder que es de tenaz resistencia contra las aspiraciones del pueblo. Y desde el Gobierno, y por la conducta de sus hombres, se impondrá la necesidad de prepararse para la lucha contra un régimen que dispone de un falso Poder, porque no radica en el país gobernado. Y si este caso llega por la ciega obstinación de nuestros gobernantes, no faltará al proletaria-

do el conocimiento suficiente de su conveniencia para, antes de lanzarse a la lucha indispensable a que se les empuja, dar al país la sensación de que se revuelve para destruir un estado de cosas y una organización política que a todos produce daños enormes.

Recordemos que no sólo nosotros, sino los hombres que son y han sido nuestros gobernantes denunciaron un lamentable estado de atraso nacional, generador de todos los quebrantos que sufrimos, y afirmaron que llegamos a este lamentable estado por culpa de los hombres que gobernaron y siguen gobernando.

En un país nada más que medianamente gobernado, las gentes del pueblo no tendrían necesidad de reclamar los indispensables medios para la existencia, y mucho menos agitarse para obtener eso que no debió tener necesidad de pedir.

Pero aquí, en nuestra nación, es preciso reclamar se ponga un límite a las ansias de mezquinos negocios; por lo menos el límite suficiente para que no se haga imposible la existencia a grandes masas de gentes. Y aún más: es preciso agitarse para conseguir que no se proceda tan criminalmente. Y aún más: no sabemos hasta qué situación de gravedad se obligará a llevar la agitación.

Hasta ahora, en la realidad de la vida nacional no han tenido eficacia las reclamaciones hechas. En la exposición de deseos, y hasta en la incorporación de los buenos deseos algo mermados, en las leyes, sí. Pero esto no es suficiente, y mucho menos en un país compuesto de gentes habituadas a recibir consoladores ofrecimientos y crueles realidades.

Hágase esto, no ya sólo porque lo demanda la parte más directamente interesada, sino porque es cuestión de vida para el pueblo en general.

Y hágase, porque, de otro modo, contra todos los temperamentos de prudencia, se impondrá el instinto de conservación. Y el país tendrá que arrancarse el quiste del régimen y el Gobierno, obligado por la necesidad de vivir. Y esta necesidad eliminadora, desde el régimen y el Gobierno será impuesta. El pueblo no hará más que situarse en la posición en que se le coloque desde las alturas del falso Poder.

Por exceso de original hemos tenido que retirar varios artículos. Irán en el próximo número.

## Comentarios

Según la prensa local, en la manifestación celebrada en Madrid para conseguir del Gobierno la baja de las subsistencias, trabajo y amnistía para los procesados por delitos político-sociales, asistieron solo unos 500 manifestantes.

Que esto lo diga quien no está enterado es perdonable, por que hay que tener en cuenta que solo de los individuos de los comités de las sociedades obreras hay unos 500.

Es cierto que el mal tiempo y luego la lluvia desanimó la manifestación, pero no obstante ello, los manifestantes pasaron de 5 mil.

¿Por qué será que la prensa burguesa, al reseñar mítines y manifestaciones de la clase obrera, les quita importancia? ¿Es que se asusta al ver el desarrollo de la asociación?

Muy bien podría ser que fuese lo último.

\* \*

Desde que el Obispo llegó a esta isla la prensa no pasa día en que no inserte reseñas de funciones dedicadas a dicho señor. El asunto palpitante y de interés para Palma es el Obispo.

No se explica el que haya tanta hipocresía, pues es sabido que muchos opinan lo mismo, de que este exceso de atenciones pecan ya de exageradas.

Y ahora digo. ¿Por qué tantas fiestas a un hombre, que al fin y al cabo, no ha de salvar a España?

¿Por que al otro Obispo se le dejaba tranquilo?

Este exceso de actos religiosos nos hacen creer que hasta ahora no se ha sido católico. Que se ha tenido olvidada la religión,

A no ser que todos estos actos sean para que el Obispo deje alguna limosna para los pobres que no pueden comer....

\* \*

Y a propósito: ¿Podría decirnos alguien, que efecto han tenido las rogativas iniciadas por el papa, para la paz?

Mucho se ha hablado de dicho asunto, pero vemos que la guerra continúa. Pronto cumplirá 29 meses que se declaró la guerra y en este tiempo, ni papa, ni obispo, ni procesiones, ni rogativas han sido suficientes a que la paz reinase entre las naciones en guerra.

Todos los actos religiosos celebrados por los católicos, han fracasado y éstos no quieren dar cuenta de su fracaso.

Y no sólo han fracasado en sus intentos de paz sino que el papa ya no está tranquilo en Roma.

Siempre lo hemos dicho: acto religioso, fracaso seguro.

¡Y luego dicen de nosotros!...

## EL JUEGO

Hacia varias semanas que íbamos viendo como se volvía a tirar de la oreja a Jorge y no obstante callábamos por que queríamos recoger datos. Pero ya no es necesario.

La pasada semana nuestro colega *El Correo de Mallorca* publicó un suelto refiriéndose al juego en Palma y suplicando se evite tal plaga. Unos días después *La Almudaina* se hizo eco del suelto de referencia y no obstante ello, creemos que quien debe de tomar medidas para evitarlo no las ha tomado y por consiguiente se juega.

Nos alegramos y lo vemos con placer, el que la prensa diaria haya sido la primera esta vez en dar la voz de alarma. Ahora no partirá de nosotros la campaña contra el juego. ¿Qué pasará? lo ignoramos, pero suponemos que el Sr. Gobernador se hará cargo del asunto y adoptará medidas enérgicas para evitar la plaga del juego.

La prensa diaria ha hecho la denuncia y nosotros la afirmamos; al Sr. Gobernador le toca hacer lo demás.

Sabemos que este año se jugará mucho y las pruebas están a la vista.

Hay cafés en que se juega descaradamente y no se les dice nada.

Casi todos los días podemos leer en los diarios locales de que en tal o cual pueblo la guardia civil ha sorprendido a unos jugadores y el Gobernador ha impuesto multas por jugar a los prohibidos. Pero ¡que rareza! Nunca leemos que en Palma se impongan multas por dicha causa y no obstante, se juega más que en los pueblos y a la vista de todos.

Esperamos que el Sr. Gobernador sabrá imponer su autoridad, aunque haya de *agrar* a algunos.

## Para "La Aurora,"

Nunca hubiésemos creído que un periódico que se titula católico y escrito por gente de sotana escribiese tan asquerosamente. Ya dijimos algo la semana pasada sobre dicho papelucho, pero tendremos hoy que devolverle las caricias que en su número pasado nos propinó.

Hablando de las limosnas que hizo el Obispo a su entrada a esta Diócesis, dice que nosotros hemos callado. Naturalmente. Nosotros no creemos en las limosnas que puede hacer el Obispo que vive en la opulencia, que cobra mensualmente una cantidad igualada a la de un Capitán General de España, mientras que los pobres ni cama tan siquiera tienen para hacer reposar su cuerpo, ni llevarse un mendrugo de pan a la boca.

Las limosnas hechas por el Obispo no pueden alegrarnos ni merecen las gracias puesto que da lo que le sobra. Hay que leer en las Escrituras el ejemplo de aquella pobre viuda que dió lo único que tenía y Jesús alabó su acción y recriminó la de los ricos.

Para el Obispo dar un puñado de duros a manera de cebo, no es nada. Quien nada en la opulencia y da lo que le sobra no hace acción meritoria. Mejor haría en imitar a aquel Jesús que al verse rodeado de una multitud y no tener dinero ni nada para darles, hizo aquellas multiplicaciones de panes y de peces. Y lo que hizo podrían hacerlo el papa, los obispos y demás de dicha familia siguiendo los

consejos de su maestro y teniendo fé en lo que piden. No hacerlo es desacreditarse.

Por esto no podemos aplaudir al Obispo. Necesita para ello, hacer vida como la hacía Jesús.

Lo que aplaudiríamos del Obispo es que leyera *La Auroringa* y diera su conformidad a los artículos que publica.

*La Auroringa* trata al OBRERO BALEAR de hijo del demonio, de farsante de marca, que es «un hipócrita poca alaxa».

Los insultos, las palabras groseras y la manera indigna de escribir de estos católicos, que por ser católicos, se creen poder hacer lo que a ellos les da la real gana, no nos ha ofendido por aquello de que a palabras vanas, oídos sordos.

Hasta ahora hemos callado y no nos hemos querido meter con la gente de *La Auroringa* pero en vista de que semanalmente nos insulta, creemos conveniente devolverle las caricias.

Podrá ser EL OBRERO BALEAR hijo del diablo; podrá ser farsante, «hipócrita poca alaxa» explotador, todo lo que a la asquerosa *Auroringa* le parezca; pero nosotros tenemos el derecho de decir:

Que el farsante, el hijo del diablo, «el hipócrita poca alaxa», es el que vistiendo hábitos religiosos se vale del incógnito para insultar, huyendo de las polémicas decentes, a personas que combaten unas ideas que fracasaron hace tiempo. La guerra actual es una prueba de su fracaso.

Que es farsante e hijo del diablo quién nos lo dice a nosotros, por que lejos de seguir las doctrinas de su maestro de «amaos unos a otros» insulta de una forma soez a sus contrarios.

Que quien escribe de forma tan baja e indigna como *La Auroringa*, es un «hipócrita poca alaxa» de marca superior.

Y que *La Auroringa* es el papelucho más asqueroso que se imprime y que no respeta hombres ni ideas en el hablar; prueba de ello son las pelotas que desde *La Última Hora* le devolvió «Otro Filisteo».

Y que por hoy basta. Queremos demostrar a nuestros lectores quien es el «poca alaxa».

¿Te enteras hipócritón.

J. R. A.

## De la localidad

### Sobre los tranvías

He recibido un anónimo. Yo de los anónimos no hago caso, pero esta vez lo leí, tal vez, por la forma en que venía envuelto.

En ese anónimo se me dice que proteste contra las desgracias que a diario ocurren en los tranvías y luego me hace observar que los railes deben de tener un bordillo de 20 centímetros de piedra caliza para evitar posibles accidentes, especialmente en los días de lluvia.

Creo que el autor del anónimo peca de exagerado.

Conforme en que han ocurrido algunas desgracias, pero hay que tener en cuenta que hay accidentes que no se pueden evitar, como nadie puede evitar que yo al salir de casa sea alcanzado por un piedra, en forma de bomba de mano, de esas que continuamente emplea la chiquillería para pedrearse.

Si en los tranvías han ocurrido desgracias, ¿de quién es la culpa?

Hay días que no me explico, como no ocurren más desgracias. Unos que sin la pericia necesaria bajan de los tranvías sin estar éstos parados y habiendo sido avisados por los empleados; si se caen ¿quién tiene la culpa? ¿La hemos de echar sobre los conductores? ¿sobre la compañía? No; la culpa de las desgracias que puedan ocurrir la mayoría de las veces la tiene el público.

Hay otros que al subir o bajar del tranvía les ocurre demostrar su educación y empiezan a despedirse de sus conocidos, a darse la mano, que si «suba Vd. primero» «que si Vd.» y el conductor tocando la campana. Y es que nuestro público, especialmente los que quieren ser mucho, se han creído que los tranvías se han implantado para ellos, como sitio de reunión y de que pueden mandar a su antojo.

Que la compañía aún no tiene el servicio en regla no hay duda. El servicio es deficiente; uno no puede fiarse del servicio pero creemos que esta deficiencia será subsanada pronto por la compañía.

*Hay que evitar que el público que a las 9 de la noche espera el tranvía de Porto-Pi se haya de ver precisado a esperarse media hora. Se evitaría esto, en que cada siete minutos saliera uno para dicho sitio.*

En cuanto a lo del bordillo en los railes, en esto no me meto; creo que la compañía, si es obligación suya, lo hará, y más si con ello ha de evitar posibles accidentes, a causa del desnivel.

Y nada más por hoy.

\* \* \*

### Para las modistas

Acontecimientos inesperados hicieron que la campaña a favor de las modistas se acabara sin previo aviso.

Muchas son las que saben las causas de no haber vuelto a hablar de dicho asunto, cuando ya habíamos logrado algo. Pero no obstante, no hemos de seguir callando; desde hoy volvemos a estar dispuestos a hablar fuerte y a pegar con mano dura. No cejaremos en nuestro empeño hasta que hayamos logrado que el Inspector del Trabajo haya sabido imponerse y hacer cumplir la ley a las *maestras*, a esas *maestras* que de forma tan inícuamente explotan a tantas muchachas y les hacen perder su salud.

Procuraremos enterarnos otra vez del asunto y siempre que sea necesario, nuestro semanario dirá todo lo que sea conveniente.

A vuestra disposición está EL OBRERO BALEAR y

Rieretti

## Ayer y hoy

*Sociedad explotadora en comandita.—La Emisión del papel.—Dentro del Anden.—La Alta Política, El Ajedrez y el Camino de hierro.*

Con luminaria chispeante, en atropellado andar, veo, siento el ruido de mis pasos unido a trepidación periódica y vertiginosa. Muévase a millares de vueltas por minuto cilindrico macizo de hierro y su mugir de frotadores aceraños componentes, se me antoja bramido inhumano. Es el eco producido por el roce de atenzadoras garras que a gran presión de fuego y con aléteo destructor, con movimiento.

de gigante sanguinario, la MAQUINA arroja papel moneda al inmenso océano de la vida, en constante agitación por el huracanado viento del negocio.

No ha cesado un momento la máquina de ayudar a la Sociedad en comandita; sigue en la ocultación sus manejos de patibularia combinación (palabras textuales del narrador): no huyó por eso la intención malsana de sus próceres enriquecedores ni al parecer, supone que que la vió el penetrante buen sentido que por la Nación hoy vela, Abierta está la indagación de sus hechos.

Esas largas paralelas que yo contemplaba absorto en el Andén de la estación de Palma siguen en el mismo sitio alargándose más y más, lejos... muy lejos, al otro lado de mal construido puente, afirmadas por braceros que supieron colocarlas y algún día... quien sabe. Estos braceros exprimidos en su jornal han transigido y esperado; la sociedad no quiere ceder en su determinación injusta, profanadora del derecho, se afirma en los próceres que la defienden. Es continua su labor destructora.

Marquidistas de la Talega, ¿estáis ideando saborear la victoria? Reconstructores del Flamenquismo solapado, ¿tenéis seguridad en que os puedan salvar LOS CABALLEROS DE LA SANTA HERMANDAD? ¿No recibireis vosotros el salvazo y os será devuelto el pisoteo?

Preparar en firme la misericordia, el perdón que nacerá con grito angustioso de vuestros labios tantas y tantas veces gestadores de irónico desprecio a quien debéis vuestra fortuna, *grisáceos pajarracos*.

El Andén y la Alta Política conservan todavía sus afinidades. La Alta Política y el Pueblo, paseando el Ecuador para determinar cierta latitud a un punto. Este punto moviéndose llegó a formar varias rectas; luego adornando su dibujo trazó un juego de ajedrez y en una de sus combinaciones matemáticamente exactas, hay también otra nueva figura que se mueve y anda siempre entre dos paralelas: es el camino de hierro.

Ni la Compañía de Palma ha repuesto a sus empleados, ni se dispone a cejar en su conducta, ni pagó a sus contratistas, ni paga bien a sus obreros, ni atiende al público, ni mejora sus condiciones de transporte, ni tiene... consideración para los actuales empleados, rindiendo culto nada más que a su FAVORITO. Habrá compaginado bien sus planes, habrá seguridad en sus próceres pero no contaba ni con el GOLFILLO ni con LA POSTERIDAD, ya ella está obligada. El Tribunal que la juzgue, a esta Compañía del ESTORNUDO, será con ella como se merece.

La falta de espacio no me permite ser más extenso en este momento.

José Pérez

## De nuestro campo

No quiero referirme en este trabajo, a ninguno de los asuntos de palpitante actualidad, que afectan en gran proporción, al interés de la clase trabajadora.

No quiero ocuparme, de la crisis del trabajo, ni de las subsistencias, refiriéndome a los actos celebrados por las organizaciones pidiendo la solución de aquélla, y el abaratamiento de éstas; actos a los que, el gobierno muéstra-

se sorlo, porque no es, lo bastante poderoso, para llevar el germen de una enérgica acción que termine con tan ignominioso estado de cosas.

No he de tomar en consideración ninguno de los monstruosos—y valga la hipérbole—atropellos, cometidos a diario, con las masas obreras que tienen el inaudito atrevimiento de rebelarse, con vélicos propósitos, para turbar la tranquilidad de los que gozan...

Mi trabajito de hoy, ha de ir dedicado a cuestiones de táctica, a cuestiones sobre las que se impone el buen estudio y la serena meditación para alcanzar en ellas la efectividad beneficiosa de nuestra acción. Que éste tema al explayarse no solucionará nada, ni se prestará a satisfacer los anhelos de época, es cosa para mi sabida; que mis cuartillas no vienen a llenar ahora como misión objetiva, perentorias necesidades, lo tengo olvidado; que, en fin, mil asuntos existen sobre que tratar, más precisos que reclamando nuestras atenciones, se prestan a más concretas exigencias; con todo estoy conforme, pero tampoco escapa a mi torpe imaginación, la verdad de que todo lo que pide en su pró, el gasto de esta insignificante corriente de energía, es cuestión bastante trillada, sobre la que sobran palabras y faltan hechos, pudiendo demostrar que mi asunto viene a llenar también, misión utilísima, en necesidades ineludibles, que no traerán rápido beneficio, pero si indiscutible aptitud para obtenerle.

He de tratar, nada menos que de lo que ha de significar y ha de ser la gran labor de las representaciones obreras, de los elementos socialistas, en los organismos oficiales. Y he de empezar a tratar de este tema, que me sugieren determinadas circunstancias, contestando a una vieja afirmación original de nuestros propios elementos, o bien de partes integrantes de éstos.

Dícese, con frecuencia entre nosotros, que los representantes obreros, muy particularmente en los Municipios de los pueblos, no han de tener como necesaria en alto grado, una cultura repetable, puesto que en la mayor parte de los casos, han de habérselas con quienes para combatir, sólo tienen el limitado argumento de la rutina, y para la defensa el corto alcance de la propia incultura.

Con el ánimo expresivo que tal afirmación se hace, y por la forma en que se emite, merece clasificarse entre los errores manifiestos padecidos, por nuestra buena fé y confianza cándida, en la razón que para nosotros jamás puede prostituirse ni adulterarse.

Para contestar en términos claros y que no admitan lugar a dudas, debe decirse a quienes en tal forma y bajo tal sentido se expresan, que no sólo nuestros representantes para constituir una fuerza viva, han de tener cultura y energía intelectual, igual a los enemigos más esclarecidos, sino superior. De ello depende el triunfo justísimo y razonado de nuestras gestiones y mayor impulso de nuestras fuerzas.

A ello obliga, el que no solo el Ayuntamiento ha de constituir el reducto de las defensas supremas por los hombres en quienes tengamos declinados nuestros intereses generales, sino que también en él se ha de establecer la tribuna de exposición, en la que con alta elocuencia y en conceptos incontrovertibles, se haga propaganda del ideal conquistando para éste adeptos en buena disposición de lucha, para el combate.

En los Ayuntamientos, no solo nos debemos permitir el defender o el impugnar lo que nos convenga; además de eso desde dichos

centros oficiales, debe realizarse intensa labor de propaganda que diezme, en briosa continuidad las filas enemigas, por la convicción que emane de nuestros hechos resonantes y meritisimos.

No quiere decir esto, que debemos llevar hombres con un completo conocimiento de causa, o acaso con una vasta cultura, cosa imposible entre nosotros, dadas las estrechas condiciones, en que nos desenvolvemos como obreros manuales.

Esto quiere decir sencillamente, que la labor no deja de ser árdua y complicada, pres-tándose a mas amplias facultades, y que por lo mismo, para ella faltan, precisan hombres que poseyendo austeridad de Catones, lleven garantías de espectos luchadores que conquisten cerebros. No es bueno cualquiera para trabajar por las reivindicaciones obreras, por el interés de clase, frente a los estúpidos caciques, frente a los ignorantes cabecillas de los partidos opuestos. La voz de las representaciones en los Ayuntamientos y demás organismos oficiales, debe ir revestida a más de la fuerza innegable de la razón, del poder triunfador que en un recto desenvolvimiento señale la supremacía de la lógica irrefutable.

Contra el embate poderoso de una argumentación fácil y clara, convincente y serena, nada podrá la arrogancia estulta de los caciques, de los paniaguados, que al fin caerá abatida, imponente, para seguir adoptando posturas ridículas ante los ojos de las partes interesadas en los eternos pugilatos; y como derivación subjetiva, de la empresa desaparecerá en transportes de entusiasmo, la tosca indiferencia de la masa popular, que sólo llega a la agitación cuando una voz poderosa expone y descubre la tendencia, predispuesta del sacrificio, y el claro ejemplo de los hechos que merecen la respetable consideración que nunca alcanzan hipótesis realizables. Debemos procurar que a los Ayuntamientos vayan hombres dispuestos en esa forma, y con ello se contribuirá en gran manera a describir para el claro conocimiento, el amplio cauce, hacia el que corresponde dirigir las energías de nuestra acción.

Y, si esos hombres no existen, deber nuestro es alcanzar una mayor cultura y con un poquito de amor propio, que tiende a dar satisfacción al ligero sentimiento de vanidad en beneficio del interés colectivo, conquistemos el nivel intelectual que nos permite dominar, la poca energía capacitada, de los contrarios, alcanzando la mayor suma de adeptos y el más sincero aplauso de los compañeros, para quienes tuvimos garantías de respeto y de honradez.

Y ya no digo más sobre esto.

Los mismos argumentos pueden aplicarse a las representaciones, en que por su mayor importancia tiende a conquistarse más elevados intereses, como son las Diputaciones y el Parlamento.

Ahora permítaseme repetir que el tema abordado como decía al principio, no será de gran interés de actualidad, pero convencido de que nadie había de ganar tomando otro camino y de que se pierde nada con haber escrito lo que atrás queda me siento satisfecho y con ánimo de repetir las afirmaciones señaladas.

Gabriel Morón

*La emancipación de la clase trabajadora ha de ser obra de los trabajadores mismos.*

## Los zapateros mallorquines en Marsella y la campaña contra Estrañy

Como saben nuestros lectores a consecuencia de la enérgica campaña que llevó a cabo la Sociedad de zapateros *La Igualdad* entre el inícuo explotador Sr. Estrañy, éste denunció a los tribunales las tres hojas sueltas que se publicaron y de sus resultados están procesados los compañeros Gabriel Juan, José Llinás y Lorenzo Bisbal, los dos primeros lo están por la primera hoja no obstante haberse declarado autor único de ella Bisbal, como igualmente lo es de las otras dos, que el Sr. Estrañy las englobó en una sola denuncia y por cuyo motivo nuestro compañero está envuelto en dos procesos.

Los sumarios han pasado ya a la Audiencia y nuestros compañeros han nombrado al abogado D. Fernando Pou y al procurador D. Germán Ballester para que los defiendan en la causa contra ellos instruida.

De estos procesos y de la campaña que los motivó se han hecho eco los zapateros mallorquines que residen en Marsella quienes, dando pruebas de poseer arraigados sentimientos de solidaridad obrera y un alto espíritu de compañerismo, espontáneamente surgió entre ellos la idea de hacer una recaudación para ayudar a subvenir los gastos que ocasionen dichos procesos, reuniendo para tal fin 211 francos con setecientos cincuenta céntimos, que han enviado a *La Igualdad* juntamente con una lista de los donantes precedida de una cariñosa carta en la que manifiestan estar en todo y por todo al lado de *La Igualdad* y de los compañeros procesados, anunciando además que si es necesario seguirán haciendo recaudaciones.

¡Bien por los zapateros que viven en Marsella! ¡Qué tan hermoso rasgo de solidaridad sea espejo donde nos miremos todos los explotados de la burguesía!

He aquí los nombres y cantidades, en francos de los donantes, clasificados por grupos.

### Grupo de Palma

Pedro J. Horrach, 1 franco; Gaspar Panisa, 1; Jaime Obrador, 2; José Pérez Soler, 1; Mateo Más, 1'50; Jaime Planesí 1; Antonio

Jordi, 1; M'guel Borrá, 1; Antonio Coll, 1; Pedro Martorell, 2; José Oliver, 0'50; Gaspar Flexas, 2; Felio Martorell, 5. José Vilella, 1; Matias Palmer, 0'50; Molinares, 1, Antonio Guasp, 1; Pedro Riutord, 0'50; Antonio de la Cruz, 1; Baltasar Bosch, 1; Clemente Garau, 1; Jaime Albertí, 0'50; Tomás Cruz, 1; Juan Magraner, 1; Gabriel Martí, 1; Pedro Sastre, 1. Pedro Ferriol, 2; Jorge Juan, 1; Pedro Arbós, 1; José Perelló, 0'50; Damián Tomás, 1; (Mosca), 1; Ramón Tomás, 1; Vicente Prats, 1; Manuel Riera, 1'75; Bartolomé Gacés (de Marsella), 2; Antonio Mayáns, 2; Miguel Palmer, 2; Un compañero, 0'50; Guillermino Rosselló, 0'50; Salvador Valcaneras, 0'50; Pablo Barceló, 2'50; Andrés Socias, 1; Bartolomé Provensal, 2; Antelmo Clar, 0'50; Juan Ramos, 1; Lorenzo Socias, 0'50; Gabriel Socias, 0'50; Vicente Bordoy, 1; Pedro Sastre (de Marratxí), 0'50; Juan Lladó, 1; Luis Llobet, 1; Jaime Vicens, 1; José Isern, 0'50; Guillermo Pérez, 1; Nadal Barceló, 1; Lorenzo Borel, 2; Miguel Verger, 0'50; Vicente Guasp, 2; Jaime Llabrés, 2; Bartolomé Vicens, 1; Antonio Negre, 2; Jaime Rebasa, 4; Miguel Dasay, 1; Juan Socias, 1; Juan Bannasar, 1; Pedro Crespi, 1; José Enseñat, 1; Lucas Oliver, 1; Juan Capó, 1.—Total, 84'75 francos.

### Grupo de Alaró

Damián Feliu, 1; Pedro Rosselló, 1; Gabriel Juan, 1; Guillermo Ferragut, 1; Bernardo Fiol, 1; Miguel Capellá, 1; Bernardino Homar, 1; Miguel Simonet, 1; Mateo Borrás, 1; Sebastián Riera, 1; Cosme Miquel, 1; Gabriel Sastre, 1; Damián Sastre, 0'50; José Vich, 1; Jaime Sastre, 1; Miguel Bordoy, 2; Antonio Garau, 1; Miguel Quetglas, 2; Rafael Ferrer, 1; Andrés Roger, 1; Gabriel Bordoy, 1; Francisco Sampol, 1; Rafael Roig, 1; Sebastián Coll, 0'50; Juan Fonollar, 1; Antonio Font, 2; Bernardino Valcaneras, 1; José Villalonga, 2; Nadal Vidal, 1; Antonio Tomás, 1; Rafael Tomás, 1; Pablo Rosselló, 1; Rafael Taberner, 2; Jaime Bordoy, 2; Salvador Colomar, 1; Luis Iglesias, 1; Sebastián Ballester, 2; Bernardino Amengual, 1; José Casasnovas, 1; Francisco Colomar, 1; Gaspar Rosselló, 1; Juan Gelabert, 1; Jaime Fiol, 1; Damián Campins, 1; Juan Fiol, 1; Pedro Fiol, 0'50; Jaime Pizá, 0'50; Pedro Palou, 0'50; Jaime Homar, 1; Pedro Riera, 0'50; Bartolomé Gelabert, 0'50; Jaime Pizá

0'50; Andrés Vidal, 0'50; Salvador Amorós, 0'50; Juan Colomar, 1; José Amorós, 0'50; Juan Colomar, 1; Pedro Rotger, 0'50; Gaspar Guasp, 0'50; Arnaldo Rosselló, 0'50; Pedro Guasp, 0'50; José Rosselló, 1; Miguel Simonet, 1'50; Jaime Pizá, 0'50; Damián Sastre, 0'50; Juan Sastre, 0'50; Felipe Guardiola, 0'50; Andrés Gelabert, 0'50; Bartolomé Comas, 0'50; Bartolomé Reynés, 0'50; Andrés Juan, 1; Pedro Rosselló, 1; Mateo Palou, 1; Francisco Colomar, 0'50; Juan Guasp, 0'50; Antonio Bibiloni, 0'50; Miguel Roig, 1; Juan Coll, 1; Sebastián Rosselló, 1; Juan Crespi, 1; Antonio Coll, 1; Juan Guasp, 1; Jaime Fullana, 1; Guillermo Cosme, 1; Andrés Durán, 1; Juan Simonet, 0'50; Pedro Sampol, 0'50; José Simonet, 0'50; Jaime Morro, 1; José Fonollar, 0'50; Francisco Chamena, 0'50; Antonio García, 0'50.—Total, 85'00 francos.

### Grupo de Lluchmayor

Rafael Vicens, 1; Antonio Rubí Catañy, 1; José Nadal, 0'20; Clemente Tomás, 0'20; Juan Puigserver, 0'50; José Tomás Salvá, 1; Antonio Garau Tomás, 1; Damián Vidal, 1; Miguel Martí, 1; Damián Llambias, 1; Gregorio Monserrat, 1; Antonio Suau, 2; Antonio Salvá, 1; Antonio Ripoll, 2; Bartolomé Servera, 2; Miguel Barceló, 2; Jaime Oliver, 1; Bartolomé Crespi, 0'50; Jaime Crespi, 0'50; Gabriel Rubí, 0'50; Baltasar Más, 1; Jaime Tomás, 1; Juan Mulet, 1; Sebastián Fullana, 1; Lorenzo Sastre, 1; Sebastián Mulet, 1; Antonio Tomás, 1; Damián Roig, 1; Antonio Llompert, 1; Damián Guasp, 1; Miguel Salvá, 1; Onofre Cardell, 1; Francisco Tomás, 1; Julián Garau, 1; Sebastián Vidal, 1; Francisco Carbonell, 0'50; Miguel Font, 1; Antonio Monserrat, 1; Jaime Suau, 1; Sebastián Tomás, 1; Juan Flexas, (de Marsella) 2.—Total, 41'90 francos.

Total recaudado en Marsella 211'65 francos, que hecha la reducción a pesetas rinde la suma de 173 pesetas con 45 céntimos, con lo cual el fondo general para los procesos asciende actualmente a 250 pesetas.

### PALMA DE MALLORCA

Impr. «La Colectiva».—Socorro, 92

## El Obrero Balear

Semanario socialista, defensor de la clase obrera

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN { UN MES, 0'25 PTAS.  
UN TRIMESTRE, 1'00 ID.

Se vende en el kiosko de Cort y en el de la calle de Cererols y en el café del Centro Obrero, Calle de Vila, 5.

## EL SOCIALISTA

Este diario, órgano del Partido Socialista Español, se despacha todos los días en la Conserjería del Centro Obrero, Vila, 5.

Se admiten suscriptores para los días que deseen adquirir dicho periódico.

Se resguardarán también los números que se deseen.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—Número suelto, 5 cts.—Todo el mes, recogidos en el local antedicho, 1'25 pts.—Llevado a domicilio, un mes, 1'50 pts.

### PAGO POR ADELANTADO

Igualmente se admiten en el mencionado local, suscripciones para *Acción Socialista*, revista semanal ilustrada.—Número suelto, 10 céntimos.

## “UNION PROTECTORA”

Empresa de Seguros sobre Enfermedades

Sujeta a la intervención del Estado.

Es la que dá mayores ventajas a sus asegurados.

Médico Inspector:

**D. José Martí y Ventosa**

Representante General por Baleares:

**D. Manuel Goñi**

Oficinas: SINDICATO, 85-1.º

DISPONIBLE